

BAHAMAS

1. Rasgos generales de la evolución reciente

A raíz de los persistentes impactos de la pandemia y de los efectos residuales del huracán Dorian, la economía de las Bahamas se contrajo un 14,5% en 2020, tras haber crecido un 0,7% en 2019. El declive obedeció principalmente a una drástica caída del valor agregado del turismo, producto de los cierres de fronteras y de otras medidas adoptadas para contener el avance de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). La actividad de construcción, impulsada por los proyectos turísticos que recibieron inversión extranjera directa (IED) y por las obras de reconstrucción tras el huracán Dorian en 2019, contrarrestó mínimamente esta situación. El descenso de los precios internacionales de los combustibles y de los costos del transporte y las comunicaciones mantuvieron a raya la inflación. El desempleo aumentó debido a la drástica caída de la actividad turística y a los efectos concomitantes sobre los sectores del transporte, la distribución y otros.

La pandemia generó gastos imprevistos relacionados con la provisión de servicios de salud y con la mitigación de los efectos sobre los hogares pobres y las pequeñas empresas. Esto, aunado al desplome de las entradas de ingresos, se tradujo en un aumento del déficit fiscal, que pasó del 1,6% del PIB en el ejercicio fiscal de 2018/2019 al 6,4% en 2019/2020. De manera similar, la posición exterior se deterioró y la cuenta corriente de la balanza de pagos pasó de tener un superávit del 4,0% del PIB en 2019 a un déficit del 18,1% en 2020. Esta variación obedeció principalmente a un cambio en la cuenta de servicios, que a raíz de la abrupta caída en los ingresos por viajes que provocó la pandemia, pasó de ser superavitaria a ser deficitaria. La situación se vio parcialmente compensada por una mejora en la cuenta financiera y de capital gracias a la entrada de un mayor volumen de capital de deuda, en parte para financiar la reconstrucción tras el paso del huracán Dorian.

Pese a los efectos sostenidos de la pandemia, se prevé que el país crecerá un 2,3% en 2021. Se espera que este repunte a partir del declive anterior obedezca a la recuperación del turismo, a medida que la distribución de las vacunas permita que se reinicien los viajes desde los principales mercados. La IED relacionada con la construcción de proyectos turísticos y las obras de reconstrucción posteriores al huracán apuntalarán el crecimiento. Se espera que la tasa de desempleo se mantenga alta, ya que el aumento del empleo en el sector de la construcción se verá contrarrestado por la pérdida de puestos de trabajo en el sector turístico. Se prevé que la inflación aumentará levemente con el incremento de los precios internacionales de los combustibles. La situación fiscal seguirá siendo compleja y con déficits elevados, en un contexto en que el Gobierno, pese a la disminución de los ingresos, mantendrá el gasto en ayudas sociales para mitigar las repercusiones de la pandemia e impulsar la reconstrucción posterior al huracán. La evolución monetaria se caracterizará por una elevada liquidez del sector bancario, que se comportará con prudencia ante la incertidumbre económica. Se estima que la posición externa mejorará, a medida que la modesta recuperación del turismo fortalezca la cuenta de servicios, y se prevé que la cobertura de las reservas externas superará el valor de referencia equivalente a tres meses de importaciones.

2. La política económica

a) La política fiscal

El COVID-19 y las obras de reconstrucción posteriores al huracán hicieron necesario aplicar una política fiscal expansiva en 2020. El déficit fiscal aumentó del 1,8% del PIB en 2018/2019 al 6,8% del producto en 2019/2020. Este resultado obedeció a un drástico aumento del gasto, aunado a una caída de los ingresos públicos. El gasto total aumentó un 8,2% hasta alcanzar los 2.505 millones de dólares de las Bahamas. El aumento del gasto se debió principalmente a un incremento del 64,8% en los gastos de capital, que llegaron a los 368,8 millones de dólares de las Bahamas, un reflejo de las transferencias de capital para las obras de reconstrucción posteriores al huracán y de la adquisición de activos fijos. El crecimiento del gasto corriente fue más modesto, de un 3,0%, y obedeció a un aumento de las asignaciones para el pago de jornales, salarios y subsidios. En parte, el aumento de las erogaciones para el pago de subsidios reflejó el gasto para suavizar los efectos del COVID-19 sobre los hogares y las empresas. El aumento del endeudamiento durante el año pasado y el año en curso se tradujo en un incremento del 3,2% en el pago de intereses sobre deudas, que ascendieron a 339,1 millones de dólares de las Bahamas. La deuda del sector público aumentó un 21,8% hasta alcanzar los 9.418 millones de dólares de las Bahamas, pasando de un 72,6% a un 87,7% del PIB, en parte debido a la drástica caída del producto en 2020. Como resultado, el programa de consolidación de la deuda del Gobierno ha quedado en pausa para hacer frente a la pandemia y a la reconstrucción posterior al huracán.

Durante los primeros seis meses del ejercicio fiscal de 2020/2021, el agravamiento de los efectos de la pandemia dio lugar a un aumento del déficit fiscal, que pasó de 194,1 millones a 736,1 millones de dólares de las Bahamas. Al marcado declive de los ingresos se sumó el aumento del gasto en salud, en ayudas sociales y en las obras de reconstrucción tras el paso del huracán Dorian. Los ingresos disminuyeron 430,0 millones de dólares de las Bahamas, hasta los 671,4 millones de dólares, un reflejo de la caída de los ingresos tributarios y no tributarios debido a la crisis originada por la pandemia. Mientras tanto, el gasto aumentó 111,9 millones de dólares hasta alcanzar los 1.408 millones de dólares de las Bahamas, impulsado por los mayores desembolsos destinados a la salud, las ayudas sociales y los subsidios.

b) La política monetaria y cambiaria

La política monetaria continuó siendo neutra en 2019, y el Banco Central de las Bahamas mantuvo su tasa de descuento constante en un 4,0%. El acontecimiento monetario más importante de 2020 fue el notorio crecimiento de la liquidez del sector bancario y de los recursos externos, que se vieron fortalecidos por los préstamos externos contraídos por el Gobierno. El exceso de activos líquidos del sector bancario aumentó un 18,5% con respecto a 2019.

La oferta monetaria en sentido amplio se incrementó un 2,7% hasta alcanzar los 597,8 millones de dólares de las Bahamas. Los depósitos de ahorro aumentaron un 9,2%, por debajo del aumento de un 14,7% del año anterior. La disminución de los depósitos a plazo fijo, de un 5,2% en 2019, fue de un 7,4% en 2020. El crédito interno pasó de un modesto crecimiento de un 0,4% en 2019 a una caída del 4,0% en 2020. El Gobierno tomó un menor volumen de préstamos del sector bancario nacional, ya que recurrió al endeudamiento externo para reducir la deuda local. El crédito al sector privado disminuyó un 2,3%, dado que la crisis generada por la pandemia llevó a los bancos a adoptar un enfoque conservador a la hora de otorgar préstamos. Los créditos personales, que representan más del 72% del total, disminuyeron un 1,4%, en tanto que se observó un leve repunte del crédito al sector de la construcción.

El diferencial de la tasa de interés media ponderada se redujo 5 puntos básicos, hasta alcanzar el 9,89%. La tasa activa disminuyó siete puntos básicos hasta un 10,39%, en tanto que la tasa pasiva se redujo 12 puntos básicos hasta alcanzar un 0,45%.

c) Otras políticas

El nuevo gobierno del Partido Liberal Progresista está centrado en impulsar ajustes y cambios económicos para avanzar hacia una recuperación mejor tras la pandemia. Para brindar alivio a corto plazo y potenciar la recuperación económica, el Gobierno planea reducir el impuesto al valor agregado (IVA) en dos puntos porcentuales para llevarlo hasta un 10%, y aumentar el salario mínimo a 250 dólares de las Bahamas por semana. El Gobierno también planea aumentar la recaudación, en particular mediante el cobro de impuestos a los bienes y con pagos de créditos de carbono por el uso de los recursos naturales. También planea invertir 50 millones de dólares de las Bahamas para financiar actividades empresariales que ayuden a revitalizar la economía.

3. La evolución de las principales variables

a) La evolución del sector externo

La posición externa se deterioró sustancialmente en 2020. La cuenta corriente de la balanza de pagos pasó de presentar un superávit del 4,0% del PIB a un déficit del 18,1%. El déficit de mercancías disminuyó de un 18,3% del PIB en 2019 a un 16,0% en 2020, producto de una caída del 37% en los pagos por importaciones, que compensó la caída de las exportaciones en términos absolutos. Dos de los factores que influyeron en la disminución de los pagos por importaciones fueron la caída de los precios internacionales de los combustibles, que obedeció a la escasa demanda mundial durante la pandemia, y el menor volumen de desembolsos por importaciones de productos no derivados del petróleo.

La cuenta de servicios pasó de un superávit de alrededor de 2.630 millones de dólares de los Estados Unidos en 2019 a un déficit de 94,4 millones de dólares en 2020. Este drástico cambio de tendencia fue el resultado de una contracción del 76,5% en los ingresos netos por viajes, que descendieron a 891,6 millones de dólares de los Estados Unidos a raíz del desplome de las llegadas y del gasto de los turistas durante la pandemia. La situación se vio agravada por el aumento en los pagos netos por los servicios públicos.

El déficit de la cuenta de ingresos disminuyó un 10,7% hasta alcanzar los 488,5 millones de dólares de los Estados Unidos en 2020, principalmente debido a una caída del 18,7% en las salidas relacionadas con las inversiones, en particular en los pagos de intereses y dividendos al sector privado. Las transferencias netas corrientes se normalizaron tras las sustanciales entradas registradas en 2019, de 846,3 millones de dólares de los Estados Unidos, producto del importante volumen de reclamos por reaseguro tras el huracán Dorian.

El superávit de las cuentas financiera y de capital aumentó sustancialmente, del 3,6% al 24,4% del PIB. Este aumento reflejó principalmente el endeudamiento externo asumido por el Gobierno durante 2020, de 1.294 millones de dólares de los Estados Unidos, un drástico cambio de tendencia frente a los pagos netos de 44,6 millones de dólares registrados en 2019. De manera similar, las transacciones a corto plazo del sector bancario pasaron de representar obligaciones netas por 158,6 millones de dólares de los Estados Unidos en 2019 a constituir ingresos netos de 272,9 millones de dólares en 2020. La IED neta aumentó un 35,8% hasta alcanzar los 359,3 millones de dólares de los Estados Unidos. Los ingresos netos de capital, de 252,4 millones de dólares de los Estados Unidos, compensaron con creces la caída de 66,9 millones de dólares en las ventas de bienes inmuebles. Las reservas internacionales aumentaron

en 624,1 millones de dólares de los Estados Unidos hasta alcanzar los 2.382 millones de dólares, y pasaron de representar 27,7 semanas de importaciones de mercancías en 2019 a 43,7 semanas en 2020.

b) El crecimiento económico

Tras un crecimiento marginal del 0,7% en 2019, el PIB se contrajo un 14,5% en 2020, a raíz de las graves repercusiones de la pandemia sobre la actividad. El valor agregado del turismo, que aumentó un 5,0% en 2019, se hundió un 38,2% en 2020, producto del desplome de la demanda durante la pandemia. Las llegadas de pasajeros, que aumentaron un 9,5% en 2019 hasta los 7,2 millones de visitantes, disminuyeron un 75,2% en 2020, hasta los 1,8 millones. Tras aumentar un 6,7% en 2019 hasta alcanzar 1,7 millones de visitas, las llegadas por vía aérea, que incluyen el segmento de alto valor añadido de los visitantes con pernoctación, disminuyeron un 74,8% hasta situarse en 418.329. Los indicadores del desempeño del sector experimentaron un profundo deterioro en 2020. Las tasas de ocupación de las propiedades comparables a hoteles cayeron un 12,2%, y la tarifa diaria promedio disminuyó un 1,0% hasta 152,88 dólares de los Estados Unidos.

El valor agregado de la construcción se contrajo un 35,1%, en parte debido al menor volumen de préstamos bancarios para la adquisición de propiedades residenciales y comerciales. En 2020 los desembolsos por hipotecas disminuyeron un 26,7% (32,5 millones de dólares de las Bahamas), siguiendo la tendencia observada en 2019. Además, las perspectivas para el sector de la construcción siguen siendo poco alentadoras: se otorgaron 400 préstamos hipotecarios para construcciones nuevas y reparaciones, una disminución del 15,1%, por un valor de 83,4 millones de dólares de las Bahamas, una reducción del 3,9%.

A medida que aumente la distribución de las vacunas y la pandemia pierda algo de su intensidad, se estima que el crecimiento repuntará al 2,3% en 2021. Se prevé que el crecimiento se verá impulsado por una modesta recuperación del turismo, a medida que regresen los visitantes de los principales mercados. Además, se espera una mejora en la actividad del sector de la construcción, con un aumento en la construcción nacional que respaldará las actividades de construcción de infraestructura turística financiadas por IED.

c) La inflación, las remuneraciones y el empleo

La inflación se redujo ligeramente, de un 1,4% en 2019 a un 1,2% en 2020, en gran medida debido a la baja de los precios internacionales de los combustibles. Esto tuvo efectos favorables sobre el costo del transporte y de las comunicaciones, que disminuyeron un 7,8% y un 12,7%, respectivamente. En contraste, los costos de los alimentos y de las bebidas no alcohólicas aumentaron un 4,2%, tras una caída del 1,1% en 2019. La tasa de desempleo aumentó sensiblemente durante el año, en particular en los sectores del turismo y el comercio.